



Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 460-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898476

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: XIII Número: 1 Artículo no.:33 Período: 1 de septiembre al 31 de diciembre del 2025

TÍTULO: Género y niveles de ansiedad en escolares de nivel básico en zona urbana del sureste de México.

AUTORES:

1. Dr. Juan Pablo Sánchez Domínguez.
2. Est. Adrián Alejandro Vidal Huerta.
3. Dra. Teresa del Jesús Brito Cruz.

RESUMEN: Dentro de los trastornos mentales más prevalentes a nivel mundial son los síntomas de ansiedad. Con el objetivo de analizar los niveles de ansiedad y las diferencias por género en escolares de nivel básico, se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo y transversal. La población estuvo conformada por un total de 445 escolares de nivel básico a quienes se les aplicó la Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños. De los resultados se destaca que un 31.0% de los participantes presentó niveles problemáticos de ansiedad, de igual modo se demostró una asociación significativa entre la ansiedad y el género ($\chi^2 = 11.25$, $gl = 1$, $p = 0.0008$), indicando que la ansiedad problemática es más frecuente en las niñas valoradas.

PALABRAS CLAVES: ansiedad, género, educación básica.

TITLE: Gender and anxiety levels in elementary schoolchildren in urban areas of southeastern Mexico.

AUTHORS:

1. PhD. Juan Pablo Sánchez Domínguez.
2. Stud. Adrián Alejandro Vidal Huerta.
3. PhD. Teresa del Jesús Brito Cruz.

ABSTRACT: Anxiety symptoms are among the most prevalent mental disorders worldwide. In order to analyze anxiety levels and gender differences in elementary school children, a quantitative, descriptive and cross-sectional study was carried out. The population consisted of a total of 445 elementary school children who were administered the Manifest Anxiety Scale in Children. The results showed that 31.0% of the participants presented problematic levels of anxiety, and also showed a significant association between anxiety and gender ($\chi^2 = 11.25$, $gl = 1$, $p = 0.0008$), indicating that problematic anxiety is more frequent in girls.

KEY WORDS: anxiety, gender, basic education.

INTRODUCCIÓN.

La ansiedad actualmente es considerada como una respuesta emocional humana, determinándose como una función adaptativa al entorno; no obstante, si esta se intensifica o prolonga sin causa aparente, esta puede generar una afectación al estado de salud y bienestar de las personas a través de la manifestación de síntomas tales como excesiva preocupación, manifestaciones obsesivas o crisis de pánico, considerándose entonces como una patología (Ramírez, 2023).

Actualmente, a nivel internacional se tiene visualizadas a las perturbaciones de ansiedad como los más prevalentes entre los trastornos de salud mental, con más de 301 millones de personas afectadas en el año 2019, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2023). La Comisión Nacional de Salud Mental y Adicciones (CONASAMA) en México determina que los trastornos de ansiedad generalizada son la afección psicológica más común en la población mexicana, especialmente antes de los 25 años, ubicando a la población estudiantil en dicho rango de edad (Robles & Díaz, 2024).

En el período de desarrollo de la primera infancia y la adolescencia, la presencia de ansiedad tiene manifestaciones a través de sintomatología cognitiva, fisiológica y conductual, los cuales se relacionan con la presencia de una percepción desproporcionada de las exigencias escolares o una baja valoración de sus capacidades socioemocionales para afrontarlas (Angulo et al., 2021). Estas alteraciones, cuando no se

atienden oportunamente, afectan el desarrollo académico, emocional y social, por lo que es crucial llevar a cabo un proceso de evaluación que involucre su intensidad, duración y consecuencias (Rivero & Casari, 2022). La Secretaría de Salud de México estima que entre el 6% y el 20% de los niños y adolescentes presentan algún tipo de trastorno psicológico (Ibarra, 2022), y los datos más recientes de la OMS indican que un porcentaje significativo de adolescentes de entre 10 y 19 años padece ansiedad o depresión (OMS, 2024).

La pandemia por COVID-19 ha permitido evidenciar la presencia de elevados niveles de ansiedad en niños de entre seis y doce años, especialmente en aquellos que asistían a escuelas privadas y mantenían horarios académicos estrictos esto durante el periodo de aislamiento social vivido durante el trabajo escolar desde casa (Ángeles & Mazón, 2022). Aunado a ello es importante considerar que el contexto escolar, el entorno familiar cumplen un papel determinante en el desarrollo de la ansiedad infantil. Factores tales como la separación de los padres, la hostilidad en el hogar o los roles de género impuestos han sido vinculados con un aumento significativo en los niveles de ansiedad (Huerta et al., 2023; Vera, 2022).

El género, en particular, ha mostrado ser una variable importante: en algunos estudios, las niñas reportan mayores niveles de ansiedad por separación y ansiedad generalizada (Pérez & Graña, 2019), mientras que en otros contextos, como en ciertos estudios en India, los niños presentan niveles de ansiedad más elevados que las niñas (Angulo et al., 2021).

Desde una perspectiva teórica, diversas corrientes psicológicas han abordado al estudio de la ansiedad. El enfoque de la psicología cognitivo-conductual ha desarrollado modelos explicativos sólidos como el de la preocupación como evitación (Behar et al., 2011), la desregulación emocional (Paredes et al., 2021) y el modelo metacognitivo, que destaca las creencias sobre la utilidad de preocuparse como un factor perpetuador del trastorno (Pérez & Graña, 2019). Por otro lado, enfoques como el gestáltico pone en manifiesto la comprensión de la ansiedad como una respuesta a la falta de apoyo o al conflicto entre el presente y las expectativas (Perls, 2002/2022), mientras que el psicoanálisis la vincula con conflictos

intrapsíquicos entre el yo, el ello y el superyó, haciendo una distinción entre ansiedad real, neurótica y moral (Freud, 1971/2022).

En contextos académicos, un bajo desempeño o rendimiento escolar ha sido asociado a la ansiedad como a un exceso de preocupación orientada al logro, lo que varía según la materia, y el contexto del estudiante (Carrasco, 2023); por ejemplo, asignaturas como educación física pueden generar ansiedad relacionada con el miedo al error o la exposición pública, lo que impacta la participación y el rendimiento y genera un impacto emocional en el estudiante que incluso puede afectar su autoestima (Márquez et al., 2019; Gómez et al., 2017). Aunque se han propuesto estrategias preventivas como la enseñanza explícita de habilidades cognitivas para el afrontamiento (Garaigordobil et al., 2019), aún se requiere mayor evidencia empírica en poblaciones específicas.

Ante este panorama, el presente estudio se propone analizar los niveles de ansiedad en escolares de nivel básico en una zona urbana del sureste de México, prestando especial atención a las diferencias por género. Considerar las particularidades contextuales, familiares y escolares de esta población permitirá aportar datos relevantes para el diseño de estrategias de prevención e intervención en salud mental infantil, en línea con los marcos teóricos y clínicos actuales.

DESARROLLO.

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y de corte transversal. La población estuvo conformada por un total de 445 estudiantes inscritos en 4°, 5° y 6° grado de una escuela primaria pública ubicada en una zona urbana del sureste de México.

Tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión, la muestra final quedó constituida por 417 escolares de entre 8 y 12 años de edad, pertenecientes a los grupos A, B y C de los turnos matutino y vespertino de los tres grados mencionados. El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, ya que se incluyó a todos los alumnos disponibles de los grados superiores de primaria (también denominada primaria alta).

Para la selección de la muestra se incluyeron únicamente aquellos estudiantes que contaron con el asentimiento voluntario y el consentimiento informado por parte de sus tutores. Se excluyeron los casos con diagnósticos médicos o tratamientos farmacológicos que pudieran alterar los resultados, como medicamentos que afectaran el sueño o el apetito; además, fueron eliminados del análisis final aquellos alumnos que no respondieron adecuadamente el instrumento, aquellos que obtuvieron puntajes altos en la escala de Defensividad (DEF) o presentaron seis o más pares de respuestas inconsistentes (INC), ya que sus datos no se consideraron confiables.

Para valorar la ansiedad en escolares se utilizó la *Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños Revisada, Segunda Versión* (CMAS-R2) de Reynolds y Richmond (2012), un autoinforme breve validado en diversos países latinoamericanos, incluido México (Gutiérrez et al., 2018; Huerta et al., 2023). Este instrumento consta de 49 reactivos con formato dicotómico (Sí/No) y está diseñado para evaluar el nivel y naturaleza de la ansiedad en niños de 6 a 19 años.

El CMAS-R2 puede aplicarse de forma individual o grupal en aproximadamente 10 a 15 minutos, y está estructurado para facilitar su comprensión en escolares con bajo nivel de lectura. Evalúa seis escalas: Ansiedad Fisiológica, Inquietud, Ansiedad Social, Actitud a la Defensiva (DEF), Respuestas Inconsistentes (INC) y Ansiedad Total (TOT), siendo esta última la principal medida del nivel general de ansiedad. La subescala DEF detecta respuestas sesgadas con intención de presentar una imagen positiva, mientras que la subescala INC identifica incoherencias en la respuesta. La puntuación total de ansiedad se calcula a partir de las respuestas de tres subescalas principales: Ansiedad Fisiológica (12 ítems), Inquietud (16 ítems) y Ansiedad Social (12 ítems). También se incluye un bloque de 10 reactivos que permiten calcular una versión abreviada de la escala. Las puntuaciones se interpretan según cuatro niveles: bajo (percentil ≤ 39), medio (40–60), medio-alto (61–70) y alto (≥ 71), permitiendo identificar a los estudiantes con ansiedad clínicamente significativa que puede afectar su vida escolar y social.

Para la recolección de datos, se gestionaron previamente los permisos institucionales y éticos necesarios, incluyendo autorizaciones escritas de la dirección escolar, docentes y padres de familia. Posteriormente, se programaron las fechas de aplicación del instrumento en coordinación con los docentes de cuarto, quinto y sexto grado. La aplicación se realizó durante dos semanas en enero del año 2024, dentro de los salones de clase, por el docente del aula y un psicólogo capacitado. Se explicó a los estudiantes que su participación era voluntaria, anónima y sin implicaciones académicas, y se solicitó un nombre ficticio, grado, grupo, edad y sexo. Antes de iniciar, se les proporcionaron instrucciones claras, incluyendo el tiempo estimado (15 minutos), el uso libre de materiales para responder y el apoyo disponible en caso de discapacidad o dudas. La evaluación se pausaba en caso de recreo y se reanudaba al término del receso. Al concluir, se agradecía la participación y se retomaban las clases normalmente; por último, el investigador principal calificó los instrumentos utilizando las rúbricas del manual oficial, proceso que se realizó tras completar la aplicación en todos los grupos, dicho proceso tuvo una duración de aproximadamente un mes.

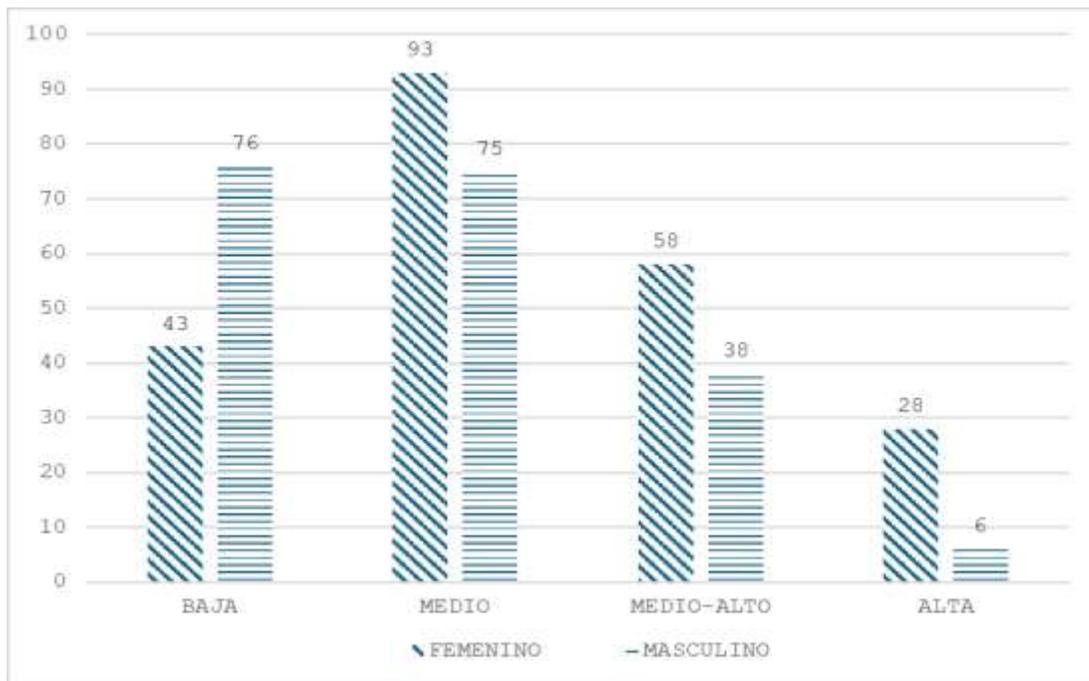
El análisis de los datos se llevó a cabo utilizando el software Microsoft Excel 2016. Se aplicaron procedimientos de estadística descriptiva para organizar, sistematizar y visualizar la información, presentando los resultados mediante gráficas de barras comparativas. Las puntuaciones obtenidas en la prueba de ansiedad CMAS-R2 fueron clasificadas por grado escolar (cuarto, quinto y sexto) y por género, incluyendo las puntuaciones individuales de cada una de las escalas del instrumento: Defensividad (DEF), Ansiedad Fisiológica (FIS), Inquietud (INQ) y Ansiedad Social (SOC), así como la puntuación total (TOT). Con la finalidad de evaluar la posible asociación entre el género y los niveles de ansiedad, se aplicó la prueba estadística no paramétrica Ji cuadrada (χ^2) de independencia, adecuada para variables categóricas.

Resultados.

Actualmente, una de las principales problemáticas de salud mental en menores de 25 años es la presencia de Ansiedad, siendo particularmente difícil de detectar en niños debido a su limitada capacidad para expresar sus emociones más allá de lo físico, generando que dicho proceso de detección oportuna sea un proceso complejo (Robles & Díaz, 2024; Moya et al., 2024). En este estudio, se evaluó a una muestra de 417 escolares de entre los 8 y 12 años, pertenecientes a una escuela primaria urbana en el sureste de México.

Los resultados muestran que el 69.0% de los estudiantes se ubicó en niveles de ansiedad considerados bajos o medios, mientras que el 31.0% presentó niveles problemáticos; es decir, medio alto o alto. Al analizar por género, se observó una mayor prevalencia de ansiedad alta en niñas (6.7%) en comparación con los niños, quienes presentaron mayor frecuencia en el nivel bajo (18.26%). En términos generales, el 38.73% de las niñas mostró niveles de ansiedad problemática frente al 22.60% de los niños, lo que sugiere una mayor vulnerabilidad del grupo femenino ante este tipo de trastornos (Figura 1).

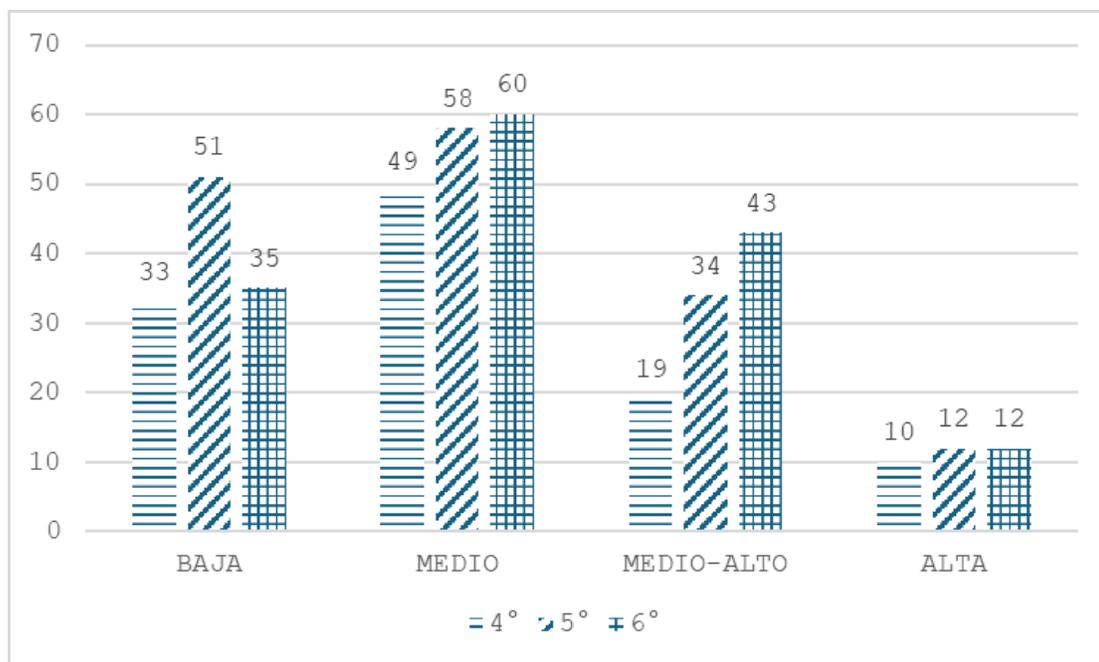
Figura 1. Puntuaciones totales del nivel de ansiedad según el género de los participantes.



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento aplicado.

La Figura 2 muestra un aumento progresivo en los niveles de ansiedad problemáticos conforme se avanza de grado escolar. Los estudiantes de cuarto grado representaron el menor porcentaje con ansiedad problemática (6.9%), seguidos por los de quinto grado con un 11%, y finalmente, los de sexto grado con un 13.22%, lo que indica una tendencia ascendente en la presencia de ansiedad a medida que los escolares cursan grados superiores.

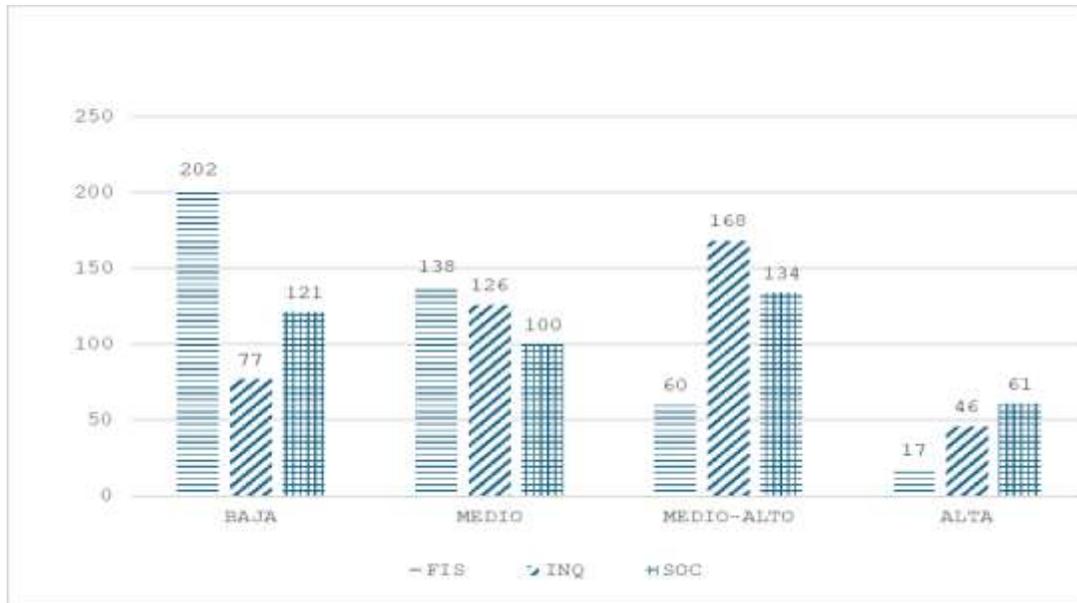
Figura 2. Puntuaciones totales del nivel de ansiedad según el grado de los participantes.



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento aplicado.

En la Figura 3 se observa que la subescala de Inquietud (INQ) registró el mayor porcentaje de niveles problemáticos, con un 51.31% de los estudiantes evaluados. Le siguió la subescala de Ansiedad Social (SOC), con un 46.76% por encima de la media. En contraste, la subescala de Ansiedad Fisiológica (FIS) mostró un 81.53% de los alumnos en niveles no problemáticos, siendo la que presentó menor incidencia de ansiedad.

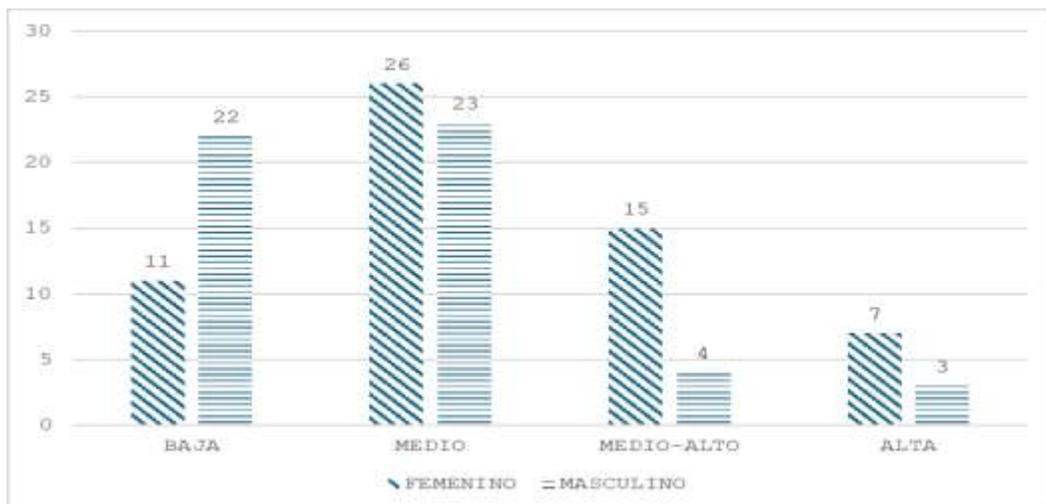
Figura 3. Puntuaciones totales de las subescalas de ansiedad.



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento aplicado.

En cuarto grado, los resultados muestran que las niñas presentan mayores niveles de ansiedad total en comparación con los niños. El 19.30% del total de estudiantes de este grado del sexo femenino se ubicó en niveles problemáticos, mientras que el 23.42% se concentró en un nivel medio; en contraste, la mayoría de los niños (86.53%) se ubicó en niveles poco problemáticos, y solo el 9% presentó ansiedad en niveles considerados problemáticos.

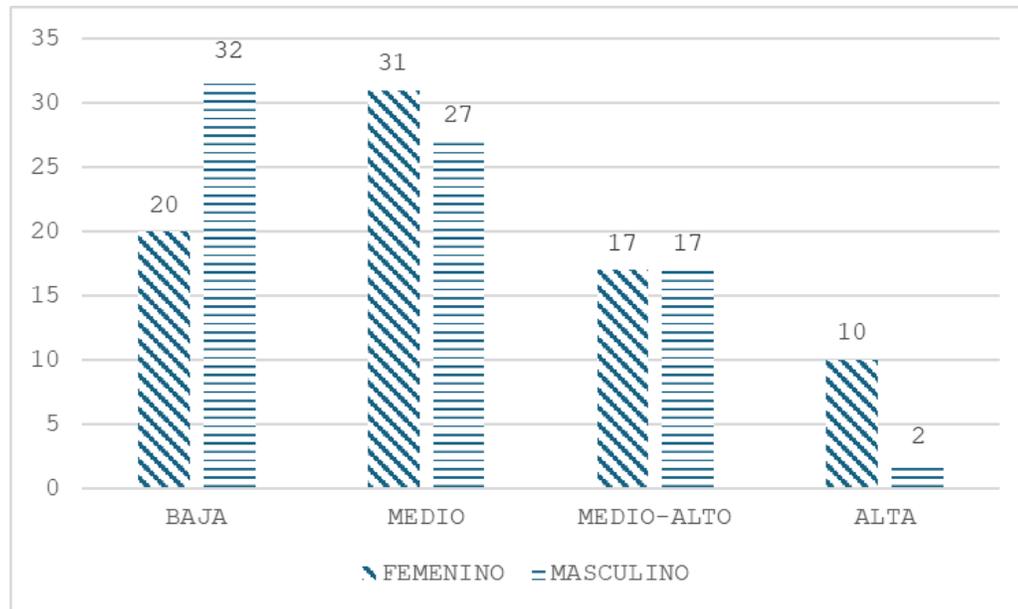
Figura 4. Puntuaciones totales del nivel de ansiedad según el género de los participantes de cuarto grado.



Fuente: Elaboración propia a partir del instrumento aplicado.

En quinto grado, los resultados reflejan nuevamente una mayor incidencia de ansiedad problemática en las niñas, con un 58.69% (n=46) de ellas por encima de la media, lo que representa el 17.3% del total de estudiantes del grado. En general, el 70.51% (n=156) de los estudiantes de quinto grado presentó niveles de ansiedad poco problemáticos, mientras que el 29.49% se ubicó en niveles considerados problemáticos (Figura 5).

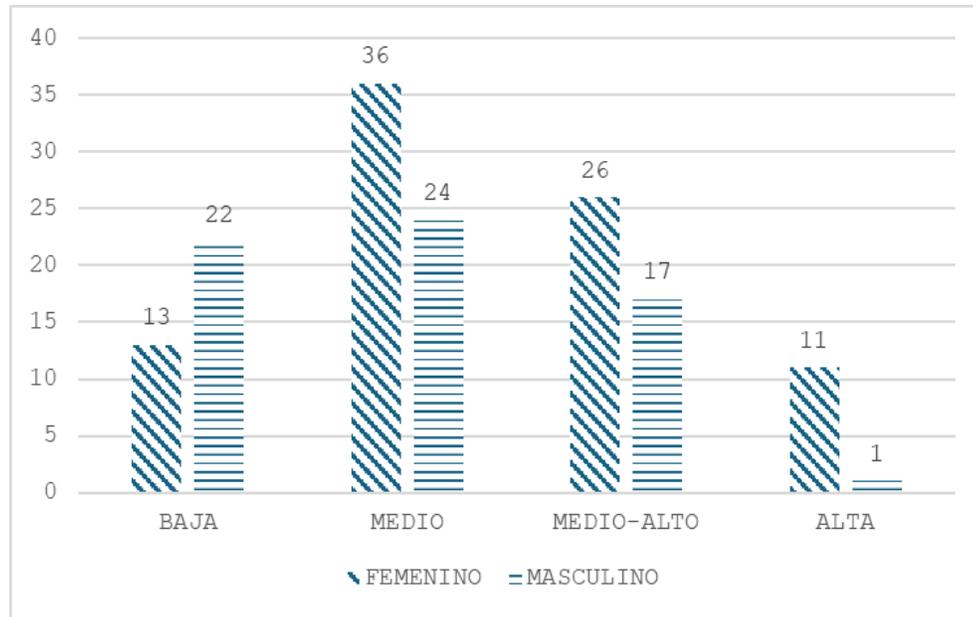
Figura 5. Puntuaciones totales del nivel de ansiedad según el género de los participantes de quinto grado.



Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado.

En sexto grado, los resultados fueron similares a los de grados anteriores, con predominancia de niveles problemáticos de ansiedad en el sexo femenino, que representó el 36.66% (n=150) de los evaluados, y un 67.27% (n=55) de las mujeres en ese grado mostró ansiedad problemática; sin embargo, la mayoría de los estudiantes de sexto grado, el 63.33% (n=150) se ubicó en el rango no problemático de ansiedad total (Figura 6).

Figura 6. Puntuaciones totales del nivel de ansiedad según el género de los participantes de sexto grado.



Fuente: Elaboración propia a partir de instrumento aplicado.

Se realizó la prueba Chi-cuadrada (χ^2) de independencia para evaluar la asociación entre género y niveles de ansiedad. Los resultados mostraron una asociación significativa entre ambas variables ($\chi^2 = 11.25$, $gl = 1$, $p = 0.0008$), indicando que la ansiedad problemática es más frecuente en niñas que en niños.

Discusión.

La ansiedad es uno de los trastornos más comunes que afecta a la población infantil escolar. Según datos del boletín médico de la Secretaría de Salud en México, entre el 6% y el 20% de los menores presentan algún trastorno psicológico que afecta su calidad de vida (Ibarra, 2022).

A nivel global, la OMS (2023) reporta que en el año 2019 más de 301 millones de personas padecían trastornos de ansiedad, posicionándola como la condición mental más prevalente a nivel internacional. En este contexto, la presente investigación evaluó a una muestra de 417 estudiantes de primaria alta en Campeche, México, y encontró que el 31% presentó niveles problemáticos de ansiedad global, coincidiendo con lo reportado por Ángeles y Mazón (2022), quienes encontraron un porcentaje similar en estudiantes mexicanos usando una versión reducida del CMASR-2; no obstante, mientras en ese estudio

los varones mostraron mayores niveles de ansiedad; en la presente investigación, las mujeres presentaron mayor incidencia, con un 38.73% de ellas en niveles problemáticos frente a un 18.26% de los hombres. Estudios similares en otros países también reportan resultados parecidos; por ejemplo, una investigación desarrollada por Yanarico (2023) en Chile identificó que el 38% de estudiantes de cuarto grado alcanzaron niveles problemáticos de ansiedad, aunque evaluó sólo un grado escolar; asimismo, Butrón et al. (2022) en México identificaron mayores niveles de ansiedad en niñas, aunque con un porcentaje general menor (7.5%) en comparación con lo encontrado en el presente estudio. En contraste, Huerta et al. (2023) no hallaron diferencias significativas entre géneros en niños con padres separados, aunque sí reportaron una elevada incidencia de ansiedad en la subescala de inquietud (INQ) —superior al 80%—, comparado con el 51.31% encontrado en la muestra de la actual pesquisa, sugiriendo que variables familiares podrían influir.

Por otro lado, investigaciones en España aportan evidencia sobre la influencia del grado escolar en los niveles de ansiedad, Freire et al. (2019) no encontraron diferencias significativas por género, pero sí observaron mayor ansiedad en grados superiores, resultado similar al presente estudio, donde sexto grado mostró mayores niveles que cuarto grado. Por su parte, Delgado et al. (2019), también en España, en su estudio concluyeron que existe una relación estadística entre niveles problemáticos de ansiedad con cursos avanzados y un mayor riesgo en niñas de ser víctimas de acoso. Contrariamente, Gómez et al. (2017) reportaron niveles de ansiedad ante el castigo escolar ligeramente superiores en varones (68%) respecto a mujeres (63.2%), resultado diferente al de esta investigación, donde las mujeres presentaron mayor ansiedad global.

En México, Flores y Almeyda (2024) hallaron que un 35.4% de jóvenes de 6 a 16 años presentan ansiedad generalizada y un 43.3% fobia social, porcentajes similares a lo encontrado en la población participante en el presente estudio, donde un 31% de ansiedad total problemática y 46.76% en la subescala social (SOC). Estudios previos elaborados en Puebla también reportaron mayores niveles de ansiedad fisiológica

e inquietud en niñas, aunque con diferencias por grado escolar, que difieren con los hallazgos de la presente investigación (Gaeta & Martínez-Otero, 2014).

Otros estudios reportan resultados divergentes a los descritos en el párrafo anterior; por ejemplo, Lagos et al. (2022) en Chile no detectaron niveles problemáticos de ansiedad en niños de 9 a 14 años, mientras que Cervantes et al. (2019) en Colombia encontraron un 47% con riesgo de ansiedad, pero solo entre un 5% y 8% con ansiedad social elevada, muy por debajo del 46.76% encontrado en pesquisas desarrolladas en México. En este mismo orden de ideas, investigaciones llevadas a cabo en Perú, han mostrado que más del 70% de estudiantes de primaria alta presentan niveles moderados o bajos de ansiedad (Boluarte et al., 2021; Reveló & Suárez, 2024), contrastando con el 31% de niveles problemáticos encontrados en esta investigación, evidenciando la variabilidad entre contextos y poblaciones.

La prueba Chi-cuadrada de independencia aplicada en este estudio reveló una asociación significativa entre el género y los niveles de ansiedad, indicando que la ansiedad problemática es más frecuente en niñas que en niños. Estos resultados coinciden con diversas investigaciones previas que también reportaron mayor prevalencia de ansiedad en el sexo femenino; al respecto, Carrillo et al. (2024) observaron niveles superiores de ansiedad en niñas en comparación con niños, aunque sin especificar porcentajes exactos; asimismo, Flores y Almeyda (2024) reportaron un 43.3% de fobia social en jóvenes, con tendencia al predominio femenino.

En contraste, Ángeles y Mazón (2022) encontraron que en su muestra de estudiantes de primaria los varones presentaban niveles de ansiedad más elevados que las niñas, mostrando una diferencia importante respecto este estudio. Estudios en España como los de Freire et al. (2019) no encontraron diferencias significativas por género, pero sí observaron variaciones según el grado escolar, con mayor ansiedad en cursos superiores, dato que también se refleja parcialmente en nuestra investigación.

La asociación significativa encontrada respalda los resultados de Delgado et al. (2019), quienes vincularon mayores niveles de ansiedad problemática con mujeres, en especial víctimas de ciberacoso; por otro lado,

Huerta et al. (2023) no encontraron diferencias por género en niños con padres separados, aunque reportaron niveles elevados en ciertas subescalas de ansiedad.

CONCLUSIONES.

La ansiedad es un trastorno prevalente y relevante en la población infantil escolar, cuya detección resulta compleja debido a la limitada expresión emocional de los niños, el cual requiere ser estudiada con mayor precisión. En este estudio, el 31% de los estudiantes de primaria alta evaluados presentó niveles problemáticos de ansiedad, con una mayor prevalencia en niñas (38.73%) frente a los niños (22.60%).

Se observó, además, un incremento progresivo en la incidencia de la ansiedad problemática conforme avanzan los grados escolares con la subescala de inquietud (INQ) como la más afectada. La asociación estadística significativa entre género y niveles de ansiedad confirma la mayor vulnerabilidad del sexo femenino, corroborando resultados similares encontrados en investigaciones previas nacionales e internacionales, aunque existen variaciones contextuales en la magnitud y patrones de ansiedad. Estos resultados permiten determinar la necesidad de hacer procesos de detección temprana y establecer estrategias de intervención que le permitan disminuir los índices de ansiedad en los niños como mecanismo de promoción del cuidado de la salud de los infantes.

Conflictos de intereses.

Los autores declaran que no existe conflicto de interés alguno en el presente estudio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Ángeles, Z. & Mazón, J. (2022). Ansiedad, depresión y clases en línea en niños mexicanos durante la pandemia de COVID-19. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 8(2), 21-39.
<http://dx.doi.org/10.22402/j.rdipecs.unam.e.8.2.2022.471>

2. Angulo, R., Orozco, M., Verdecia, J. & Solís, S. (2021). Descripción y análisis de los trastornos psiquiátricos infantiles de causa neurobiológica. *Dominio de las Ciencias*, 7(6), 1295-1318. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i6.2395>
3. Behar, E., DiMarco, I., Hekler, E., Mohlman, J. & Staples, A. (2011). Modelos teóricos actuales del trastorno de ansiedad generalizada (TAG): revisión conceptual e implicaciones en el tratamiento. *Revista de Toxicomanías*, 63, 17. <https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2009.07.006>
4. Boluarte, A., Navarro, A., & Villarreal, D. (2021). Explanatory model of perceived stress in the general population: A cross-sectional study in Peru during the COVID-19 context. *Frontiers in Psychology*, 12, 673945. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.673945>
5. Butrón, T., García, R., Marcelo, L. & Valencia, A. (2022). Regulación emocional y niveles de ansiedad en niños escolarizados de 9 a 11 años (Hidalgo, México). *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. 2022, 68 (1) 5–13. <https://psycnet.apa.org/record/2023-25421-001>
6. Carrasco, J. (2023). Ansiedad estado-rasgo asociado a conductas sociales durante la pandemia por COVID-19 en niños de 8 a 11 años de ATE. [Tesis de maestría no publicada]. Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/14996>
7. Carrillo, V., Araujo, E., & Burgos, C. (2024). Síntomas de ansiedad en niñas y niños escolares en tiempos de pandemia por COVID-19. *Psicumex*, 14, 1–22. <https://doi.org/10.36793/psicumex.v14i1.670>
8. Cervantes, W., Fajardo, E. & Rodríguez, U. (2019). Resiliencia, ansiedad, pobreza y depresión en niños de dos ciudades de Colombia. *Duazary: Revista internacional de Ciencias de la Salud*, 16(2), 332-344. <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/duazary/article/view/3156>
9. Delgado, B., Escortell, R., Martínez, M., & Aparisi, D. (2019). La ansiedad escolar como variable explicativa del ciberacoso en estudiantes españoles de educación primaria. *Behavioral Psychology*, 27(2), 239–255. <http://hdl.handle.net/10045/110367>

10. Flores, M. & Almeyda, A. (2024). Ansiedad infantil y su evaluación psicométrica en ciudad Lázaro Cárdenas. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(3), 1398 – 1412. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2122>
11. Freire, C., Ferradás, M., Fernández, S., y Barca, E. (2019). Ansiedad ante los exámenes en estudiantes de educación primaria: diferencias en función del curso y del género. *Publicaciones*, 49(2), 151-168. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v49i2.8087>
12. Freud, S. (1971/2022). *Tres ensayos sobre teoría sexual y otros escritos*. (3ª ed.). Alianza.
13. Gaeta, L. & Martínez-Otero, V. (2014). La ansiedad en alumnos mexicanos de primaria: variables personales, escolares y familiares. *Revista Iberoamericana De Educación*, 66, 45–58. <https://doi.org/10.35362/rie660377>
14. Garaigordobil, M., Bernaras, E. & Jaureguizar, J. (2019). Evaluación de un programa universal de prevención de la depresión en niños y niñas de educación primaria. *Revista de Psicología y Educación*, 14(2), 87-98. <https://doi.org/10.23923/rpye2019.01.174>
15. Gómez, M., García, J., Vicent, M., Sanmartín, R., González, C., Aparisi, D., & Inglés, C. J. (2017). Influencia del rechazo escolar sobre la alta ansiedad ante el castigo escolar en educación primaria. *European Journal of Education and Psychology*, 10(2), 68-74. <https://doi.org/10.1016/j.ejeps.2017.08.001>
16. Gutiérrez, A., Gutiérrez, L., Méndez, C. & Riveros, A. (2018). Tratamiento cognitivo-conductual en trastornos de ansiedad infantil. *Psicología y Salud*, 28(2), 177-186. <https://doi.org/10.25009/pys.v28i2.2554>
17. Huerta, M., Lara, T. & Castineyra, S. (2023). Niveles de ansiedad en niños de primaria con y sin padres separados. *UVserva*, (14), 181–191. <https://doi.org/10.25009/uvs.vi14.2875>
18. Ibarra, L. (2022). Diagnóstico y tratamiento de los trastornos de ansiedad en niños y adolescentes. <https://www.inr.gob.mx/Descargas/boletin/096-Boletin.pdf>

19. Lagos, N., Palma, M. & Ossa, C. (2022). Estudio longitudinal de la ansiedad escolar en niños chilenos de educación primaria. *Revista Costarricense de Psicología*, 41(1), 9–21. <http://dx.doi.org/10.22544/rcps.v41i01.01>
20. Márquez, M., Azofeifa, C. & Rodríguez, D. (2019). Factores de motivación de logro: el compromiso y entrega en el aprendizaje, la competencia motriz percibida, la ansiedad ante el error y situaciones de estrés en estudiantes de cuarto, quinto y sexto nivel escolar durante la clase de educación física. *Revista educación*, 43(1), 1-12. <http://dx.doi.org/10.15517/revedu.v43i1.33109>
21. Moya, C., Estrada, A., Freire, L., Lliguin, N. & Iza, S. (2024). Técnicas de evaluación psicológica en la infancia y la adolescencia. una revisión teórica. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 24(1), 55-73. <https://doi.org/10.30827/eticanet.v24i1.28432>
22. Organización Mundial de la Salud (2023). Trastornos de ansiedad. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/anxiety-disorders>
23. Organización Mundial de la Salud (2024). La salud mental de los adolescentes. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
24. Paredes, A., Coria, G., Marcos, A. & Sedano, S. (2021). La regulación emocional como categoría transdiagnóstica a través de los problemas clínicos: un estudio narrativo. *Interacciones*, 7, (8). <https://doi.org/10.24016/2021.v7.223>
25. Pérez, M. & Graña, J. (2019). Trastorno de ansiedad generalizada según el modelo de intolerancia a la incertidumbre de Dugas: caso clínico. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 19(1), 99-126. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7983822>
26. Perls, F., Hefferline, R. & Goodman, P. (2002/2022). *Terapia Gestalt: excitación y crecimiento de la personalidad humana*. (3ª ed.). España: Sociedad de Cultura Valle-Inclán, Los Libros del CTP.

27. Ramírez, C. (2023). La Ansiedad Abordada a través del Psicoanálisis Relacional. *Revista Científica de Salud y Desarrollo Humano*, 4(2), 14–38. <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v4i2.24>
28. Reveló, A., & Suárez, A. (2024). Estrés cotidiano y ansiedad manifiesta en niños institucionalizados y no institucionalizados. Un estudio en Ecuador. *Psicología UNEMI*, 8(14), 65–77. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol8iss14.2024pp65-77p>
29. Reynolds, C. & Richmond, B. (2012). CMASR-2 Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños Revisada, 2.ª ed.
30. Rivero, M. & Casari, L. (2022). La evaluación de la autorregulación emocional infantil. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 68(2), 125-130. <http://hdl.handle.net/11336/203747>
31. Robles, N. & Díaz, A. (2024). Una mirada a la atención en salud mental en México: principales condiciones atendidas en el Sistema de Salud. CONASAMA. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/949747/04_DATOS_SM_2024.pdf
32. Vera, M. (2022). La violencia intrafamiliar: desde el enfoque de género. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*. 5(10), 116–128. <https://doi.org/10.56124/tj.v5i10.0057>
33. Yanarico, L. (2023). Nivel de ansiedad y rendimiento académico en estudiantes de cuarto grado de primaria de una institución educativa de Puno 2023. [Tesis de maestría no publicada]. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/138208>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Juan Pablo Sánchez Domínguez.** Doctor en Psicología, Universidad Autónoma del Carmen, México. Profesor e Investigador de Tiempo Completo, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (CONAHCYT-México). <https://orcid.org/0000-0002-6462-0968> Correo electrónico: jsanchez@pampano.unacar.mx

2. **Adrián Alejandro Vidal Huerta.** Estudiante de psicología. Universidad Autónoma del Carmen.

Correo electrónico: 153232@mail.unacar.mx

3. **Teresa del Jesús Brito Cruz.** Doctora en Psicopedagogía. Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Autónoma del Carmen. México.

tbrito@pampano.unacar.mx

RECIBIDO: 1 de junio del 2025.

APROBADO: 29 de junio del 2025.